

¡Proletarios de todos los países, uníos!

U.
H.
P.

Vanguardia

Organo del Comité Provincial del Partido Comunista (S. E. de la I. C.)
PORTAVOZ DE LOS OBREROS Y CAMPESINOS DE MÁLAGA Y SU PROVINCIA

Año I

MÁLAGA 14 DE JUNIO DE 1936

Redacción y Administración: Pasillo de Santo Domingo, 18

N.º 6

Andrés Rodríguez en la sala mortuoria del Ayuntamiento



Nuestro infortunado camarada Andrés Rodríguez ha sido vilmente asesinado por la mano negra de la reacción y del fascismo que mueve las pistolas asesinas y pretende destrozar al movimiento obrero de nuestra provincia, quitando de en medio a los representantes de los trabajadores, a fin de que el triunfo de las masas populares iniciado el día 16 de Febrero no represente un peligro para el sostenimiento de sus privilegios.

El atentado que le quitó la vida a nuestro llorado camarada, no es más que la obra de la reacción que se parapeta por donde puede para ver de destrozarnos mejor. A los trabajadores mismos corresponde desenmascarar esta labor criminal del fascio, descubriendo a los agentes provocadores y arrojándolos de donde estén. Los enemigos de la unificación del proletariado, los mantenedores de odios entre los trabajadores de una y otra tendencia no caben al lado del proletariado honrado, del proletariado consciente de sus destinos. Ante el peligro del fascismo, los obreros no tienen más que la razón de la defensa mutua. Y esta

razón es la más ineludible necesidad de la unión en los actuales momentos para no dar pasos atrás y en el vacío, movimientos favorecedores de los designios del capitalismo.

¡Obreros honrados, pueblo trabajador de Málaga, las balas homicidas no iban dirigidas contra un hombre, sino contra un representante de los trabajadores, del pueblo trabajador de Málaga; a esto hay que responder con la unificación del proletariado que no dé más margen a confusionismos entre componentes de una misma clase con únicas necesidades, con intereses únicos de defensa y de lucha por su emancipación!

¡Saludemos en el caído al representante de los trabajadores y sin descanso laboremos por la unificación, que es como más podemos honrar su memoria y honrarnos!

¡Para llenar el vacío que deja nuestro camarada, en la heroica lucha de los proletarios contra el capital, haya cientos dispuestos a reemplazarlo! ¡Sin desmayos ni vacilaciones avancemos por el camino de la victoria del proletariado!

Los dos atentados

Andrés Rodríguez cayó el miércoles día 10 a las seis de la mañana; cuando salía de su casa para dirigirse a Pescadería, pues era presidente del Sindicato de Pescadores. Iba acompañado de un camarada del Partido, y ninguno de los dos se dieron cuenta de la agresión. Los criminales estaban apostados en un portal de la calle Conde de Aranda, casi esquina a la calle Ancha del Carmen; atacándolo por la espalda al pasar y cayendo en la misma esquina del Carmen. Le dispararon casi a boca jarro con un tiro en la nuca que le salió por la nariz, mortal de necesidad. Tanto Andrés como su acompañante cayeron al suelo y sobre los dos se continuaron los disparos hasta veintitantos, de todos ellos saliendo ileso por casualidad el camarada que iba con él, y Andrés recibiendo aún cuatro tiros más. El pobre no tuvo ni tiempo de defenderse; el otro camarada iba desarmado y no pudo más que arrastrarse hasta la taberna de al lado, donde aún se encontró con la dificultad de que el tabernero no lo dejaba entrar para resguardarse de los disparos, so pretexto de no podemos comprender qué responsabilidad, si por dar hospitalidad a un hombre atacado y echarlo a la calle para que lo mataran cobardemente.

Los asesinos eran cinco y algunas personas que presenciaron el hecho reconocieron a dos de ellos como individuos que se hacían pasar por sindicalistas. Estos aún no fueron descubiertos por la policía.

El atentado de Román Reina fué perpetrado en la mañana del día siguiente del cometido contra Andrés Rodríguez.

Román Reina salía de su casa para dirigirse a sus ocupaciones, serían las nueve de la mañana. Acababa de atravesar el puente de Santo Domingo, y tres pistoleros que lo aguardaban descargaron sus pistolas contra él hiriéndolo de tal gravedad que antes de llegar al hospital fallecía. Los autores del hecho se dieron a la fuga y aunque fueron perseguidos por unos guardias que acudieron a las detonaciones, no pudo dárseles alcance. Como el hecho ocurrió cerca de la Casa del Pueblo, aunque al otro extremo del puente, los jóvenes que en el centro se encontraban salieron a ver qué ocurría y se dieron a perseguir a dos de los criminales que se hallaban del lado de la Casa del Pueblo, que es donde está la casa de la víctima, los mismos que tenían apostados para darles la señal a los autores.

La noticia cundió por toda la ciudad con la consiguiente alarma del vecindario, que aún no se había repuesto de la emoción sufrida por el hecho del día anterior.

También los autores de este atentado fueron vistos momentos antes de ocurrir, por uno de los jóvenes socialistas que reconoció en ellos a maleantes profesionales, asesinos a sueldo de la reacción, aunque se encontraran en una organización sindical a la que no pretendían sino deshonrar.

Sociedad de Trabajadores de la Tierra y Partido Comunista de Cártama

Cártama a 11 de Junio de 1936.

Al Comité Provincial del Partido Comunista de Málaga.

Estimados compañeros: Salud. Al tener noticia esta mañana del cobarde y criminal atentado de que ha sido víctima nuestro camarada Andrés Rodríguez, acuerda por unanimidad y en son de protesta, continuar la huelga por 24 horas.

Al mismo tiempo rogamos a ese Comité se sirva trasladar a los familiares del camarada Rodríguez nuestro pésame, así como a la Diputación y al Excmo. Ayuntamiento de Málaga, de cuyo Concejo formaba parte y desde el cual tantos beneficios hizo al obrero de Málaga.

Sin más recibís un cordial saludo revolucionario.

Por el Radio Comunista de Cártama
El Presidente, El Secretario,
ANTONIO SERRANO SALVADOR RAMIREZ

Por la Sociedad de Trabajadores de la Tierra
El Presidente, El Secretario,
DIEGO SANCHEZ MANUEL TRUJILLO

Serafín García Moya

Verdadera ganga en máquinas de escribir

Cortina del Muelle, 75. Teléfono 3417

Coronas que fueron en el entierro de Andrés Rodríguez

Partido Socialista Obrero Español (P. S. O. E.), 1 corona.
Comité Central del Partido Comunista, 1 corona.

Señoritas de la Farmacia Municipal: Carmen Lasso de la Vega, Rafa del Río, Herminia González, Dolores Domínguez, 1 ramo de claveles.

Compañeras del P. C. de Málaga, 3 coronas.

Empleados de Banca, 1 corona.
El cuerpo de Practicantes de la B. M., 1 id.

Excmo. Ayuntamiento de Málaga, 1 id.
Agrupación de Dependientes y Obreros Municipales, 1 id.

Sindicato de Dependientes, 1 id.
Asociación de Funcionarios Provinciales, 1 id.

Sociedad Obrera de Productos Químicos «La Constancia», 1 id.

Un grupo de Comunistas del Palo, 1 id.
Sociedad Obrera de Aguas de Torremolinos, 1 id.

C. de E. de Tabaco, 1 id.
Fracción Municipal, 1 id.

Los diez Inspectores de Rentas, 1 id.
Cuerpo de Telégrafos (un grupo de camaradas), 1 id.

Los Obreros Electricistas, 1 id.
La Guardia Municipal, 1 id.

Asociación de Obreros y Empleados Municipales, 1 id.

«El Fígaro», (barberos), 1 id.
Compañera D. M. S., 1 id.

La Defensa del Volante, 1 id.
Compañera J. M. F., 1 id.

Guardas Nocturnos, 1 id.
Sociedad de Toneleros, 1 id.

Sociedad Tranviarios, 1 id.
Célula Femenina Palo, 1 id.

Sociedad Agricultores «La Vegetación», 1 id.

Grupo Sindical de Torremolinos y I. S., 1 id.

Fuengirola, 1 id.
Célula 25 R uno, 1 id.

Ramo del Hielo, 1 id.
Sindicato de Pescadores (El Polo), 1 id.

Estibadores del Puerto, 1 id.
Sindicato Nacional Ferroviario, 1 id.

Radio del Palo, 1 id.
Juventud Unificada, 1 id.

Partido Comunista, 1 id.
S. R. I., 1 id.

Vías y Obras Municipales, 1 id.
Izquierda Republicana, 1 id.

Vecinos de la Plazuela Sta. María, 1 id.
Partido Federal, 1 id.

Juventud Malagueña, 1 id.
Unión Republicana, 1 id.

Los Pescadores de Torre del Mar, 1 id.
Los Cocheros, 1 id.

El Rincón de la Victoria, 1 id.
El Morche, 1 id.

A. Pescadores, 1 id.
Barriada Tiro Pichón, 1 id.

Vendedores de Hortalizas, 1 id.
Vendedores de Helados, 1 id.

Vendedores de Periódicos, 1 id.
Fracción Panaderos, 1 id.

Juventudes de Campanillas, 1 id.
Ramo de la Piel, 1 id.

Más de 50 coronas en el entierro de Román Reina

Infinidad de coronas de las agrupaciones obreras, de la Diputación y del Ayuntamiento, sobrepasando el número de cincuenta, cubrieron también la manifestación en el entierro del camarada socialista Román Reina.

A nuestros lectores

Por las circunstancias en que ha tenido que salir este número de nuestro periódico, esperamos de la comprensión de nuestros lectores y camaradas, sepan comprender el carácter de extraordinario y dispensar la anomalía de aparecer más tarde y con sólo cuatro páginas.

Visado por la censura

Tip. VIDA GRAFICA, Lagunillas, núm. 27

Las luchas en común no pueden dejarse

Las más reaccionarias capas de la burguesía interesadas en dividir el movimiento obrero organizado, fraguan diariamente sus planes, metiendo y sembrando la discordia, la mala hierva de su demagógico contrabando fascista para aplastar al movimiento revolucionario que acelerada y heroicamente se desarrolla en nuestro país.

Los obreros conscientes, el proletariado organizado no puede, no debe prestarse a los infamantes designios de la reacción. Trabajadores de la U. G. T., obreros honrados de la C. N. T., largo y penoso es el camino que nos queda por recorrer para llegar al logro de nuestras aspiraciones; como ejemplo, como caso concreto tenemos los conflictos de los chóferes, de la fábrica de cemento y de las sastrías y modistas.

¡Honrados obreros de la C. N. T.¡ ¡Luchadores! No dejad de que prospere el odio que nuestros enemigos han querido traer a nuestras filas. En conjunto lucharemos por conseguir nuestras propias mejoras, la defensa del trabajo, del pan, de la paz y de la libertad.

Intensifiquemos nuestras luchas en común, que en el ardor de nuestra acción desaparezca la muralla de odio que nuestros más encarnizados enemigos han querido oponer.

Ha terminado la huelga de los trabajadores de la tierra

De todos los pueblos de la provincia se reciben incesantes avisos reclamando noticias sobre las bases de trabajo. Pues luego de dos semanas de huelga, de lucha tenaz librada contra los acaparadores del campo, sienten ansiosos deseos de conocer su triunfo, de reintegrarse al trabajo, porque en sus hogares el hambre se ha hecho sentir.

Al C. Provincial de los trabajadores de la tierra le incumbe obrar con rapidez, avivar en el Ministerio los trámites para que con toda brevedad se envíen las bases a los pueblos, pues éstos no pueden esperar con paciencia cuando las subsistencias les faltan. Urge que la solución de la huelga de los proletarios del campo no esté pendiente de la burocracia ministerial.

La dirección provincial de los obreros del campo debe obrar en consecuencia.



La manifestación durante el entierro de Andrés Rodríguez, después de abandonar el Ayuntamiento

El entierro del camarada Andrés Rodríguez

Miles y miles de personas, el pueblo entero de Málaga formó manifestación en el entierro de Andrés Rodríguez. A los lados, entre el público estacionado en las aceras, en los balcones de las casas cubiertos de colgaduras y crespones negros, las mujeres, los niños, los mismos hombres no podían retener su llanto. Una interminable fila de gente silenciosa acompañando a su última morada al que fué querido de todos. Coronas de claveles rojos con la hoz y el martillo y otros signos de todas las Agrupaciones proletarias, hasta una de un Sindicato de la C. N. T. manifestando así su repudio al asesinato, de las Corporaciones donde pertenecía, Ayuntamiento y Diputación, del Comité Central de nuestro Partido, etc., sobrepasando el medio centenar de ellas. En el duelo, Diputación y Ayuntamiento, familiares, los camaradas responsables del Partido con nuestro camarada Bolívar venido de Madrid, del Partido Socialista, de las Juventudes unificadas, de VANGUARDIA, de la Federación Local y Provincial de la U. G. T., de los Trabajadores de la Tierra, de las Milicias, con varias representaciones obreras y de los Ayuntamientos de los pueblos, del F. P. etc. etc.,

El cadáver fué llevado en hombros desde el Ayuntamiento al cementerio de San Rafael. Las Milicias obreras mantuvieron el orden del desfile.

El entierro del camarada Román Reina

Al día siguiente de haber enterrado a Andrés Rodríguez, se realizó el entierro del camarada Román Reina, saliendo desde la Diputación hasta el cementerio de San Miguel. El cadáver del Presidente de la Gestora Provincial estuvo expuesto en el edificio de la Diputación y ante él desfilaron millares y millares de personas. Le formaron guardia jóvenes milicianos; que luego lo acompañaron hasta el cementerio. Más de cincuenta coronas se veían en el desfile de la manifestación. En el duelo figureban las mismas representaciones que hubo en el entierro del camarada Andrés, y las muestras del sentimiento eran las mismas.

¡La unificación del proletariado no puede hacer altos en su camino; ha de pasar decidida en su marcha ascendente sobre todas las situaciones, por difíciles que sean!

Ayuntamiento de Madrid

Otro atentado criminal, que hace una nueva víctima

Al pasar un taxi por la calle del Carril, ocupado por unos camaradas que volvían del cementerio de acompañar el cadáver de Andrés Rodríguez, y luego de haber dejado en sus casas a unas compañeras, el coche fué tiroteado por un grupo de pistoleros, que tendidos en el suelo hicieron numerosas descargas que llenaron de impactos la trasera del coche, pues lo persiguieron con saña, dado que una camioneta de la carne se había atravesado en la calle y le cerraba el paso, favoreciendo esta situación a los asesinos que arreciaron más fuertemente contra los ocupantes del coche, sin que éstos tuvieran posibilidad material de defenderse.

Las balas lanzadas por estos asesinos que iban a por carne obrera, alcanzaron a una pobre niña de once años llamada Manzanares Cruz, que se hallaba en la puerta de una casa y que recibió un tiro en el cuello, mortal de necesidad.

Otro crimen más del pistolero asesino, movido por la reacción para suprimir obreros y dejar en el suelo a inocentes.

Otro hecho de sangre

En la mañana del día siguiente de la muerte del camarada Román Reina, ocurrió en el Puerto un sangriento suceso que costó la vida a un hombre. Este pertenecía a las Juventudes Libertarias y se llamaba Carlos Robles.

Nos manifestamos en contra de todos estos sucesos que no dan lugar si no a abrir brechas en la unidad de la clase obrera, en perjuicio de los intereses de todos los trabajadores.

De Casarabonela

Este Frente Popular de Izquierdas, reunido esta noche, acordó por unanimidad testimoniar a ese Comité Provincial del Partido Comunista su más enérgica protesta por el alevoso asesinato que ha sido víctima el afiliado a esa Organización Andrés Rodríguez, luchador infatigable al servicio de las clases humildes, y al mismo tiempo hacer patente nuestro más sentido pésame a esa entidad con el ruego que lo haga extensivo a los familiares del infortunado compañero.

Exijimos de las autoridades el más ejemplar castigo de los responsables o responsable del asesinato, y si así no lo hacen que dejen al pueblo que haga una ejemplar y aleccionadora justicia.

Os saludamos afectuosamente.
Por el Frente, EL SECRETARIO.
Casarabonela, 10 de Junio del 1936.

El Radio Comunista de este pueblo también nos manda una enérgica carta de protesta.

También la Sociedad de Trabajadores de la Tierra nos envía carta de protesta contra los criminales que han asesinado a nuestros dos camaradas.

De Sedella

Al Comité Provincial de Málaga.
Estimados camaradas. Salud: Hemos tenido la desagradable noticia que han sido asesinados cobardemente nuestros camaradas Andrés Rodríguez y Román Reina y por ello enviamos nuestro más sentido pésame y os rogamos sea pública nuestra más encendida protesta por medio de VANGUARDIA.

U. G. T. de la Tierra,—Sedella.

De Coín

Juventud Socialista Partido Socialista ante asesinatos camaradas Rodríguez y Román Reina participan profundo dolor.

De Humilladero

Excmo. Sr. Presidente Consejo Ministros.
Radio Comunista Humilladero protesta atentado fascista camarada Andrés Rodríguez concejal comunista Málaga y Román Reina presidente Diputación provincial.

Cartas y telegramas de protestas

Constantemente estamos recibiendo numerosos telegramas y cartas protestando indignadamente de los asesinatos de los camaradas Andrés Rodríguez y Román Reina, que nos vemos en la imposibilidad de publicar.

Situación despejada

Los manifiestos lanzados inmediatamente después de caídos los dos camaradas comunista y socialista NO IBAN DIRECTAMENTE DIRIGIDOS CONTRA LA OTRA ORGANIZACIÓN OBRERA—es preciso hacerlo constar así—Y MENOS CONTRA LA BASE DE LA MISMA. El fondo sincero de los manifiestos era de condena y repulsa, de indignación contra los asesinatos, donde quiera que se hallaran. Y en los momentos en que el espíritu de todos en revuelta, se alzaba indignado contra los viles asesinatos de los dos camaradas, caldeado el ambiente, los manifiestos reflejaron, puede comprenderse, la natural excitación que a todos los hombres de sentimientos honrados ganó. Deber de lealtad es hacer esta aclaración.

Pronto reaccionando, sin embargo, y dados a despejar el horizonte y serenar los ánimos para terminar con la equívoca situación creada, las organizaciones de la U. G. T., el Partido Socialista, el Partido Comunista, las Juventudes unificadas, lanzaron el manifiesto de ayer, que publicamos a continuación, ya que ante todo está el interés de la clase obrera.

Trabajadores de Málaga:

¡No más sangre proletaria; serenidad y que ningún trabajador tome decisiones sin orden de sus dirigentes!

De nuevo la sangre de los trabajadores vuelve a manchar las calles de Málaga. Si la inconciencia se apodera de las masas, se puede asestar un fuerte golpe al movimiento obrero organizado.

¿A quién benefician los hechos sangrientos de estos días, camaradas? A ningún trabajador. Sólo los reaccionarios y el fascismo se alegran al presenciar cómo los trabajadores luchan entre sí como resultado de la provocación llevada a las filas obreras. Es preciso terminar radicalmente esta situación. Que todos los obreros de Málaga conserven la serenidad suficiente para cerrar este paréntesis sangriento.

Se quiere de nuevo prolongar una situación de terror y se hacen manejos para que los trabajadores vayan al paro. La decisión y disciplina de los trabajadores debe impedirlo. ¡Ningún trabajador debe obedecer más órdenes que las dimanadas de su organización sindical o política! El ir a huelgas generales sin concretos motivos contribuye a la situación de malestar general. ¡Vamos a trabajar y a no perder la serenidad!

A pesar de todos los manejos y maniobras de los que quieren romper la Unidad Obrera y el Frente Popular, el proletariado consciente ha de comprender que con estas luchas fratricidas se quiere distraer la atención de las masas explotadas y que no dirijan sus golpes contra la reacción, la cual aspira a que encontrando dividida a la clase obrera por todo el país puedan preparar y dar un golpe de Estado contra las libertades democráticas.

Necesitamos unirnos para ganar más salario, reducir la jornada, dar trabajo a los parados, resolver satisfactoriamente en favor de los obreros los conflictos pendientes. ¡Tenemos largo camino que recorrer los trabajadores y hay que romper las maniobras de los que quieren separarnos para vencer más fácilmente!

Marquemos como enemigo del proletariado a los que quieren continuar esta ola suicida que ha ensangrentado nuestras calles. A los individuos que quieran continuar esta infame caza del hombre hay que arrojarlos de las filas obreras. ¡Que nadie tolere las exaltaciones de odios entre obreros!

Obreros malagueños: Toda nuestra energía contra la reacción fascista y para que seamos nosotros los que gocemos en su derrota.

¡A trabajar por la Unidad de la clase obrera y contra los enemigos del proletariado que aprovechan las filas de las organizaciones sindicales para atentar contra nuestros queridos dirigentes y que pronto podamos apreciar los beneficios de la Unidad de todos los explotados!

Partido Socialista, Partido Comunista,
Federación Local de la Unión General de
Trabajadores y Juventudes unificadas.

Málaga, 13 de Junio de 1936.

Los trabajadores deben leer su diario:

MUNDO OBRERO



*El camarada socialista caído Román Reina, Presidente de la
Diputación Provincial*

La vida de Antonio Román Reina

También un infatigable luchador por la causa de los oprimidos, llevaba militando en el Partido Socialista desde su juventud, activamente durante cuarenta años. Siempre cumplió a satisfacción con los cargos que se le confirieron, tanto en las obligaciones de la asociación a que pertenecía, como asimismo en calidad de padre de familia que era...

En las elecciones municipales del año 31 que trajeron a la República, Román Reina fué designado concejal en representación del Partido Socialista. Más tarde, a raíz del triunfo del Bloque Popular, fué nombrado Presidente de la Diputación Provincial de Málaga, cargo que ha desempeñado hasta su muerte. En la actualidad también era Vice-presidente de su Partido en Málaga.

Siempre se sacrificó por la Organización, desarrollando una labor infatigable dentro de ella.

Como en el caso de Andrés Rodríguez, el atentado no iba dirigido contra un hombre que carecía de enemigos personales, que era considerado por quienes le conocían, no. Román Reina representaba una tendencia dentro del obrerismo malagueño y la reacción lo ha quitado de la vida porque era socialista, así como ha quitado de la vida a nuestro camarada Andrés por el solo hecho de ser comunista y porque estas dos tendencias dentro de la clase trabajadora trabajan por la unificación, luchan por que el proletariado no permanezca más separado, desunido, para no dejarse explotar. Y viendo en la posición adoptada por estas dos organizaciones proletarias un inminente peligro para su vida, el capitalismo se ha valido de estos medios ruines de lanzar la piedra y esconder el brazo, armando las manos de los asesinos de manera a conseguir el doble resultado de suprimir a quienes estaban por la unificación de los trabajadores y deshacer toda la labor en pro de esta unión consiguiendo el enfrentamiento de unos y otros proletarios.

Todos los obreros, todo el pueblo laborioso ve en la muerte de uno más de sus representantes, el atentado contra la clase obrera. ¡Saludemos a los caídos y respondamos a la provocación de la reacción con la unión más estrecha de todos, absolutamente todos los oprimidos!

Román Reina La vida de Andrés Rodríguez

Y

Andrés Rodríguez

Dos hombres representando dos tendencias del obrerismo, las dos tendencias que por el espíritu de unidad que se manifestaba en las organizaciones a que los dos pertenecían, y que influenciaban en el sector proletario de la U. G. T., de socialistas y de comunistas, han sido víctimas de su ideal proletario, de su trabajo por la organización y por la unidad del proletariado. A la reacción estorbaban estos hombres como orientadores que eran de las masas laboriosas de Málaga, caminando con paso firme hacia sus destinos de clase, necesitaba sus vidas y las ha obtenido por el mejor medio que ha podido: indisponiendo a unos trabajadores con otros, despertando odios que ya debieran haber muerto para siempre entre los explotados. Pero los trabajadores hemos de darnos cuenta de la maniobra de la reacción, y no permitir que ésta logre sus fines.

Los hombres de conciencia de la U. G. T., del Partido Comunista, del Partido Socialista, de la C. N. T., han de ver claramente el juego del enemigo de todos para no hacérselo, para no dar lugar a que por estos medios canallescos de comprometer a un sector del proletariado con otro, logre su finalidad el fascismo, que es lo que la reacción pretende traernos a España.

La prueba tristemente elocuente de que el fascismo intenta apoderarse de organizaciones de arraigo en las masas, es la del interés de tener sindicatos libres o católicos o de otro matiz como los de Falange, etc... a fin de encontrar la base popular que considera precisa para su asentamiento. Laboremos porque esta intención reaccionaria no prospere en el campo del trabajo, para que los avances del proletariado no sean interrumpidos por los manejos del capitalismo y para no dar lugar a que las militaradas y otras intentonas de tipo fascista puedan tener probabilidades de éxito en España.

Andrés Rodríguez González contaba 36 años de edad, y aún no llevaba un mes de casado, cuando lo asesinaron.

Desde hace mucho tiempo era un luchador incansable por la causa del proletariado, habiendo comenzado su actuación en el Sindicato de Metalúrgicos de Málaga, en todo el furor represivo de la dictadura primorriverista. Este Sindicato, afecto a la C. N. T., lo contó entre sus dirigentes, por haber visto en Andrés Rodríguez a uno de sus mejores y más decididos defensores.

Pero al iniciarse en Málaga la marcha ascendente del movimiento obrero, y con ella el incremento de nuestro Partido Comunista, Andrés Rodríguez, comprendiendo las necesidades de la unificación del proletariado, deja el sectarismo de sus primeros momentos para darse a la labor de frente único, propugnada por nuestro Partido, del que había de formar parte en adelante.

El 12 de Abril, sale elegido concejal del Ayuntamiento de Málaga, siendo así el primer concejal comunista de elección popular, en una ciudad de esta importancia. En el cargo de concejal representante del pueblo, Andrés Rodríguez se hace verdaderamente popular, como tribuno de los humildes, cuya causa supo defender en todo momento desde aquella Corporación; después del 16 de febrero a más de como concejal, como gestor provincial representante de nuestro Partido, siempre en la brecha luchando en todos los terrenos por los intereses de la clase trabajadora; por la emancipación política y económica, por la unificación, por la unidad sindical del proletariado, por un partido único, defensor de los intereses de todos los trabajadores.

En el terreno sindical tuvo una acertadísima labor al frente del Sindicato de pescadores que él constituyó, y donde era querido de todos como el hermano mayor de los hombres de la mar. Tenía una gran facilidad de expresión para manifestar con claridad su pensamiento, a pesar de su manera de ser un poco ruda en la forma, genuina expresión del pueblo del trabajo que representaba.

Con Andrés Rodríguez el proletariado ha perdido a uno de sus mejores defensores. A las masas obreras corresponde pedir cuentas, y desenmascarar a los asesinos de la clase trabajadora, a los instigadores, ya que no son otra cosa, no pueden serlo, sino agentes de la más negra reacción.



Andrés Rodríguez González cuando fué elegido concejal en 1931